

Instituto de la Naturaleza y la Sociedad de Oaxaca

La cuenca del Río Verde-Atoyac abarca casi 20 por ciento de la superficie del estado de Oaxaca y concentra más de la tercera parte de su población. Tiene una gran importancia ecológica y social, pero enfrenta serios procesos de deterioro.

Para contrarrestarlos se lleva a cabo una gran variedad de iniciativas y proyectos, que sin embargo no responden a una estrategia para toda la cuenca, lo que produce resultados contradictorios e impide crear sinergia.

La manera de evitar que se pierda el impacto de estos esfuerzos, hasta ahora aislados, es contar con un plan para toda la cuenca que oriente las acciones públicas, sociales y privadas que ahí se realicen e impulse nuevas propuestas. Este plan debe ser concertado con todos los interesados: sociedad, gobierno, organizaciones, fundaciones, para que articule las distintas visiones y logre instituirse efectivamente.

El *Plan común para un bien común* no está concebido como un documento regulador, sino como un proceso, tan vital y fluido como la naturaleza misma que queremos conservar y restaurar, en el que participen el mayor número de actores y continuamente incorpore información nueva, propuestas, experiencias, puntos de vista.

Este proceso incluye:

- Reunir y enriquecer las investigaciones sobre la cuenca en sus aspectos naturales y sociales.
- Definir las políticas, la planeación y las acciones concretas en la cuenca, a partir de estas investigaciones.
- Articular la concurrencia de fondos públicos, privados y sociales.
- Buscar opciones de abasto, uso y limpieza del agua en la cuenca.
- Aportar insumos para el Plan de Ordenamiento de la Zona Conurbada de

Oaxaca y otros ordenamientos regionales.

- Fortalecer los procesos de concertación y gestión del agua en la cuenca.
- Apoyar y propagar experiencias exitosas de manejo de agua.
- Aportar información continua y suficiente para que todos los actores conozcan la iniciativa y participen en la elaboración e instauración del plan

Dos elementos principales dan sentido y dirección al proceso: la *perspectiva histórica*, que permitirá ver cómo hemos llegado a la compleja condición actual y determinar el rumbo que queremos seguir, y una *visión dinámica del agua basada en su ciclo*, la cual conducirá al establecimiento de un modelo hidrosocial sostenible.

Los principios que guían el plan son el de *ciudades sustentables*, es decir, ciudades en equilibrio con su entorno natural; el de *agua lenta*, la que es producto de un ciclo hidrológico sano, y en general los *10 puntos para una política del agua*, que entre otras cosas plantean que el cuidado del agua es responsabilidad de todos, que el agua no es una mercancía sino un bien común, que debe estar garantizada el agua para la subsistencia y los procesos naturales, que hay que conservar las esponjas naturales en lugar de importar agua de otras cuencas. Todo esto bajo el criterio de que *nada debe hacerse sin consulta*.

¿Cómo puedo participar?

Mientras más personas, comunidades, organizaciones e instituciones se expresen y contribuyan, más se enriquecerá este proceso. Cualquier interesado puede:

- Recibir y aportar información o propuestas, ya sea por vía electrónica o personalmente.
- Participar en espacios de discusión y reuniones públicas.
- Realizar trabajo voluntario en alguno de los

ámbitos del plan: Investigación, Concertación, Difusión, o en proyectos concretos que se están llevando a cabo en la cuenca.

- Visitar u organizar visitas a los centros demostrativos donde se exhiben experiencias concretas de manejo de agua y técnicas ambientalmente benignas y socialmente justas.

¿En qué beneficia el Plan a mi comunidad, barrio o región?

Todo está interconectado, y en una cuenca esto se hace más evidente: el elemento unificador es el agua y su ciclo en esa cuenca específica, en este caso la del Río Verde – Atoyac. Si trabajamos conjuntamente, con una visión compartida, para conservar y restaurar desde las partes altas hasta la costa, los resultados nos beneficiarán a todos al captarse más agua en los bosques, disminuir la pérdida de suelo y el azolve de los ríos, almacenar agua de lluvia, contar con agua más limpia, conocer a otras personas con los mismos intereses y trabajar juntos, estar bien informados para tomar decisiones sobre proyectos que quieran hacerse, conocer lo que se hace en otras partes de la cuenca para resolver problemas que también nos afectan.

La cuenca del Río Verde-Atoyac abarca casi 20 por ciento de la superficie del estado de Oaxaca y concentra más de la tercera parte de su población. Tiene una gran importancia ecológica y social, pero enfrenta serios procesos de deterioro.

Para contrarrestarlos se lleva a cabo una gran variedad de iniciativas y proyectos, que sin embargo no responden a una estrategia para toda la cuenca, lo que produce resultados contradictorios e impide crear sinergia.

La manera de evitar que se pierda el impacto de estos esfuerzos, hasta ahora aislados, es contar con un plan para toda la cuenca que oriente las acciones públicas, sociales y privadas que ahí se realicen e impulse nuevas propuestas. Este plan debe ser concertado con todos los interesados: sociedad, gobierno, organizaciones, fundaciones, para que articule las distintas visiones y logre instituirse efectivamente.

El *Plan común para un bien común* no está concebido como un documento regulador, sino como un proceso, tan vital y fluido como la naturaleza misma que queremos conservar y restaurar, en el que participen el mayor número de actores y continuamente incorpore información nueva, propuestas, experiencias, puntos de vista.

Este proceso incluye:

- Reunir y enriquecer las investigaciones sobre la cuenca en sus aspectos naturales y sociales.
- Definir las políticas, la planeación y las acciones concretas en la cuenca, a partir de estas investigaciones.
- Articular la concurrencia de fondos públicos, privados y sociales.
- Buscar opciones de abasto, uso y limpieza del agua en la cuenca.
- Aportar insumos para el Plan de Ordenamiento de la Zona Conurbada de Oaxaca y otros ordenamientos regionales.
- Fortalecer los procesos de concertación y gestión del agua en la cuenca.
- Apoyar y propagar experiencias exitosas de manejo de agua.
- Aportar información continua y suficiente para que todos los actores conozcan la iniciativa y participen en la elaboración e instauración del plan

Dos elementos principales dan sentido y dirección al proceso: la *perspectiva histórica*, que permitirá ver cómo hemos llegado a la compleja condición actual y determinar el rumbo que queremos seguir, y una *visión dinámica del agua basada en su ciclo*, la cual conducirá al establecimiento de un modelo hidrosocial sostenible.

Los principios que guían el plan son el de *ciudades sustentables*,

es decir, ciudades en equilibrio con su entorno natural; el de *agua lenta*, la que es producto de un ciclo hidrológico sano, y en general los *10 puntos para una política del agua*, que entre otras cosas plantean que el cuidado del agua es responsabilidad de todos, que el agua no es una mercancía sino un bien común, que debe estar garantizada el agua para la subsistencia y los procesos naturales, que hay que conservar las esponjas naturales en lugar de importar agua de otras cuencas. Todo esto bajo el criterio de que *nada debe hacerse sin consulta*.

¿Cómo puedo participar?

Mientras más personas, comunidades, organizaciones e instituciones se expresen y contribuyan, más se enriquecerá este proceso. Cualquier interesado puede:

- Recibir y aportar información o propuestas, ya sea por vía electrónica o personalmente.
- Participar en espacios de discusión y reuniones públicas.
- Realizar trabajo voluntario en alguno de los ámbitos del plan: Investigación, Concertación, Difusión, o en proyectos concretos que se están llevando a cabo en la cuenca.
- Visitar u organizar visitas a los centros demostrativos donde se exhiben experiencias concretas de manejo de agua y técnicas ambientalmente benignas y socialmente justas.

¿En qué beneficia el Plan a mi comunidad, barrio o región?

Todo está interconectado, y en una cuenca esto se hace más evidente: el elemento unificador es el agua y su ciclo en esa cuenca específica, en este caso la del Río Verde - Atoyac. Si trabajamos conjuntamente, con una visión compartida, para conservar y restaurar desde las partes altas hasta la costa, los

resultados nos beneficiarán a todos al captarse más agua en los bosques, disminuir la pérdida de suelo y el azolve de los ríos, almacenar agua de lluvia, contar con agua más limpia, conocer a otras personas con los mismos intereses y trabajar juntos, estar bien informados para tomar decisiones sobre proyectos que quieran hacerse, conocer lo que se hace en otras partes de la cuenca para resolver problemas que también nos afectan.

[Ver más información](#)